



Hacia la lectoescritura a través
de la narración oral

Pedro y el lobo

HABÍA UNA VEZ UN NIÑO LLAMADO PEDRO, QUE VIVÍA EN UN PUEBLO PEQUEÑO JUNTO A UN CAMPO DONDE CUIDABA LAS OVEJAS DE SU FAMILIA. TODOS EN EL PUEBLO CONFIABAN EN ÉL PARA PROTEGER A LAS OVEJAS DE CUALQUIER PELIGRO, ESPECIALMENTE DE LOS LOBOS.

UN DÍA, MIENTRAS ESTABA SOLO EN EL CAMPO, PEDRO SE ABURRIÓ. PARA DIVERTIRSE, DECIDIÓ HACER UNA BROMA A LOS ALDEANOS. SUBIÓ A UNA COLINA Y COMENZÓ A GRITAR:
—¡EL LOBO! ¡EL LOBO VIENE A COMERSE A LAS OVEJAS!
¡AYÚDENME!

AL ESCUCHAR LOS GRITOS DEL NIÑO, LOS ALDEANOS DEJARON SUS TAREAS Y CORRIERON HACIA EL CAMPO PARA AYUDAR. PERO CUANDO LLEGARON, NO ENCONTRARON NINGÚN LOBO; SOLO ESTABA PEDRITO RIÉNDOSE.

—¡ERA UNA BROMA! —DIJO EL PASTORCITO, ENTRE RISAS.

LOS ALDEANOS SE MARCHARON, MOLESTOS POR LA BROMA. AL DÍA SIGUIENTE, PEDRO VOLVIÓ A ABURRIRSE Y DECIDIÓ HACER LA MISMA BROMA. SUBIÓ NUEVAMENTE A LA COLINA Y GRITÓ:

—¡EL LOBO! ¡EL LOBO VIENE A COMERSE A LAS OVEJAS!
¡AYÚDENME!

UNA VEZ MÁS, LOS ALDEANOS CORRIERON AL CAMPO, PREOCUPADOS POR LAS OVEJAS. PERO AL LLEGAR, EL NIÑO VOLVIÓ A REÍRSE Y LES DIJO QUE TODO ERA UNA BROMA. ÉSTA VEZ, LOS ALDEANOS SE FUERON MUY ENFADADOS Y LE ADVIRTIERON QUE NO DEBÍAN MENTIR DE NUEVO.

SIN EMBARGO, ESA MISMA TARDE, MIENTRAS PEDRITO VIGILABA EL REBAÑO, ¡UN LOBO DE VERDAD APARECIÓ EN EL CAMPO! EL LOBO COMENZÓ A ACERCARSE A LAS OVEJAS Y, ASUSTADO, GRITÓ TAN FUERTE COMO PUDO:

—¡EL LOBO! ¡EL LOBO VIENE DE VERDAD! ¡AYÚDENME!

PEDRO GRITÓ UNA Y OTRA VEZ, PERO LOS ALDEANOS, RECORDANDO SUS BROMAS ANTERIORES, PENSARON QUE VOLVÍA A ENGAÑARLOS Y NO HICIERON CASO. NADIE ACUDIÓ EN SU AYUDA, Y EL LOBO SE LLEVÓ ALGUNAS OVEJAS.

CUANDO EL LOBO SE FUE, PEDRO QUEDÓ MUY TRISTE Y PENSATIVO. AL REGRESAR AL PUEBLO, LOS ALDEANOS LE PREGUNTARON QUÉ HABÍA SUCEDIDO, Y EL NIÑO, APENADO, CONFESÓ:

—DECIDÍ BROMEAR, Y AHORA, CUANDO DE VERDAD NECESITABA AYUDA, NADIE ME CREYÓ.

ESE DÍA PEDRO APRENDIÓ QUE DECIR LA VERDAD Y SER HONESTO ES MUY IMPORTANTE PARA MANTENER LA CONFIANZA DE LOS DEMÁS.

